

LAS BUSQUEDAS PROFUNDAS

**UN RECORRIDO SOBRE LAS COMPRESIONES REFERIDAS A LAS EXPERIENCIAS
DE CONTACTO CON LO PROFUNDO DE LA CONCIENCIA Y SU INFLUENCIA EN LA
DIRECCION DE LA PROPIA VIDA.-**

Juan Carlos Dominguez

Parques de Estudio y Reflexión

“Paravachasca”

2017

Esta es una síntesis elaborada tomando como eje del proceso vital a las que considero experiencias “interesantes” o fuera de lo habitual, ligadas como comprendí hace ya algún tiempo a esas vivencias que independientemente de su espectacularidad, (no suelen ser de ese tipo) marcan la vida de un modo indubitable.-

Cuando hablo de experiencias interesantes, hablo de vivencias en las cuales aparece la sospecha o la certeza de un “algo más” .- de la existencia de un “algo más” que no es posible percibirlo en la experiencia cotidiana, que no detectable a simple vista, pero que en situaciones excepcionales o extremas(sean estas internas o externas) manifiesta su presencia de un modo muy claro para quien es afectado por el fenómeno.-

Obviamente la interpretación del fenómeno varia según el individuo al que le sucede, las circunstancias en las que sucede etc. etc. etc., y, según entiendo por mi experiencia cuando la traducción o interpretación se aproxima a una mirada desprejuiciada o poco influida por las creencias de la época puede aparecer en el sujeto la intuición de que en él hay una búsqueda, consciente o no que orienta su vida.-

Así, la intuición de esa búsqueda, se convierte en un hilo de discurso, que recorriendo la biografía va uniendo y tejiendo acontecimientos diversos en sus manifestaciones, pero comunes en cuanto a su “sabor interno”, que en distintas épocas y circunstancias, han ido jalando la propia existencia y direccionando o redireccionando la misma hacia un objetivo o propósito. que, la mayor parte de las veces no es percibido conscientemente.- incluso es posible observar que aun habiendo “grandes desvíos” movidos por los intereses “epocales” de la conciencia manejados por el “yo psicológico” , hay momentos en los que se “retoma” esa dirección aunque no se sepa bien hacia donde lleva.-

Todas estas conclusiones son producto de mi experiencia personal, no hay ninguna teoría en la cual me haya apoyado para interpretar de este modo, sin embargo puedo asegurar con total certeza que mi formación doctrinaria y practica en el humanismo universalista corriente fundada por silo ha influido profundamente en estas conclusiones.-

Me parece necesario definir ahora la búsqueda a la que me refiero.....

Reconozco en mi una casi obsesiva búsqueda de lo que en otras épocas se llamó “lo sagrado”, “lo místico”, “lo divino”, “dios”.....y no se de cuantas otras formas mas.-

En épocas anteriores de la humanidad, se llamaba místicos a aquellos que tenían una búsqueda de este tipo por sus características (de la búsqueda me refiero) de

atemporalidad, de completa salida de los espacios y tiempos habituales y cotidianos; que también reconozco en mí.-

Además reconozco en mí lo que defino como...”una incurable necesidad de comprender”..... que puso un marco o encuadre a mis búsquedas haciendo que desechara algunas formas o caminos de carácter supuestamente “vocacional” o “devocional”; así los llamaban los que los proponían y que consistía en guiarse por una **fe no fundamentada**, por una creencia que no admitía ni permitía demostración a la había que entregarse a ciegas y que era justificada por las explicaciones que daban quienes la proponían sin posibilidad de objeción o experimentación en contrario.- así, ya a los 20 años de edad, oscuramente intuía que la mayoría de las “ofertas” que conocía o de las que había escuchado hablar no eran para mí.-

Defino entonces mi “búsqueda” como la búsqueda de la experiencia de lo profundo o con audacia “ de la experiencia de la inmortalidad en vida”

Paso a decir que considero:

Ubicada entonces la mirada y definido el tipo de búsqueda paso a las etapas de mi vida que abarcan estos primeros años mencionados hasta el 2010.-

Una primera etapa: la que transcurre desde la primera vez que tomo conciencia de una “experiencia interesante” y que tiene como característica central la aparición de experiencias sin un encuadre que llevara en particular a producirlas.- es decir suceden de modo totalmente accidental no solo en cuanto al hecho en sí, sino también en cuanto a que no hay un entorno que facilite la aparición de dichos eventos.-

Observo dos aspectos a destacar de esta etapa.

El primero es que en estática aparecen las primeras experiencias que configuran los aspectos compositivos del objeto de estudio-

El segundo aspecto es el de la diferenciación con el medio circundante, puesto que me suceden sin relación con mi entorno y sin posibilidades de complementación o acción en él.-

En este marco se encuadran las experiencias descritas en:

Aquí van algunos relatos de experiencias que he vivido y a las cuales se refieren las conclusiones descriptas mas arriba y que son un aporte, una catarsis y una expresión de integración de la propia vida en el camino elegido para ella.-

RELATO N° 1

LA PRIMERA EXPERIENCIA que recuerdo y que me impactó, aunque en ese momento no tuviera cabal idea de esto, me sucedió hace mucho tiempo.

Tenía entonces 15 años y un grupo de amigos (mi barrita), éramos unos 6. No puedo precisar en qué momento de esos 15 años, me di cuenta de que me venía haciendo algunos cuestionamientos. Era como que me había estado interrogando sin intención, de modo gradual, no brusco. Así, simplemente, de pronto me encontré preguntándome algo, y dándome cuenta de que me preguntaba algo:

Yo veía a mis Padres que se querían, se acompañaban, compartían juntos las vicisitudes de la vida, nos criaban a mí y a mi hermana (la menor, pues la mayor ya se había casado y se había ido de la casa) y avanzaban hacia la vejez juntos. Entonces un buen día caí en cuenta que me estaba preguntando: “¿Y ESTO ES TODO? ¿ESTO ES TODO LO QUE SE PUEDE HACER EN LA VIDA? NACER, CRECER, TRABAJAR, CASARSE, TENER HIJOS, Y LUEGO ENVEJECER Y MORIR... ¿ESTO ES TODO?”. Y me encontré diciéndome a mí mismo: “¡NO PUEDE SER QUE ESTO SEA TODO!”. Creo que por unos momentos me asusté, me desorienté, y hablo realmente de unos momentos, un par de minutos, supongo que no mucho más. Luego, aunque no recuerdo, lo que pasó en la casa (si es que fue allí y creo que fue allí) me distrajo. Y, sin darme cuenta, seguí mi camino, sin hacerme otras preguntas, ni pedirme o darme respuestas.

TODO VOLVIÓ A LA NORMALIDAD... Eso creí, aunque el hecho dejó en mi sentir un trasfondo de casi imperceptible inquietud. Y, por lo que fue pasando después, evidentemente NADA FUE IGUAL A PARTIR DE ALLÍ.

En los años siguientes y hasta mi ingreso a la Universidad, había en mí una inquietud latente, como un cierto trasfondo insatisfecho que no sabía a qué atribuir y que me desestabilizaba de modo casi permanente, que en años posteriores (pasados mis 20 años de edad) definí como “UNA INCURABLE NECESIDAD DE COMPRENDER”.

RELATO N° 2

Hacia unos pocos días había cumplido 20 años, acababa de rendir la materia mas difícil de la carrera siendo calificado con un 10 (la nota más alta posible), y había vuelto luego del examen al departamento que compartía con otros amigos.

A pesar de la excelente nota obtenida en el examen, en mi interior sentía una profunda desestabilización, experimentaba un gran vacío, un vacío y una “soledad” enormes (no estoy hablando de no tener personas a mi alrededor, sino de no tener realmente con quien compartir y que entendiera lo que estaba sintiendo). Faltaban en mi mirada de ese momento MUCHOS DÍAS, si recuerdo bien para el comienzo de las clases (que en realidad no me ocupaban tiempo porque iba poco a la Facultad) o para los turnos de exámenes siguientes, que con su ritmo frenético de estudio a todas horas del día, a su modo, llenaban el vacío existencial (esto fue comprendido después) en que vivía. Así que en ese clima mental me tiré en la cama del departamento que compartía con otros con la decisión irrevocable de “DEJARME MORIR”, puesto que no tenía nada que hacer, nada que me motivara ni por que vivir, que justificara mi existencia hasta “dentro de mucho tiempo”. La sensación interna era DESVASTADORA Y SIN SALIDA.-

Supongo que después de un par de horas, y como no pasaba nada, me debo haber levantado para ir al baño, y, al cabo de un tiempo más, me levanté para sumarme al grupo de mis compañeros de departamento, que había escuchado en la cocina tomando mates y conversando. Y así, mi intención de “MORIR” quedó olvidada. Retomé mis hábitos cotidianos y seguí adelante con el vacío existencial encima.

Unos días más tarde, en un departamento de planta baja donde vivían dos amigas, conocí a un vecino del barrio (vivía a media cuadra). Conversábamos y, en un momento en que hice un comentario sobre el vacío que sentía y la falta de motivación a pesar de lo bien que me iba en la carrera, todo esto con un cierto tono angustioso, él ofreció prestarme un libro que seguramente (en sus palabras) iba a ayudarme a resolver esos temas; por tanto se fue a su casa y lo trajo para que leyera.

El libro se llamaba “**La doctrina suprema**” escrito por un tal Hubert Benoit, y era en realidad un libro sobre **budismo zen**.

Demoré varios días en tomarlo para leerlo. Pero cuando finalmente comencé, no paré hasta terminarlo. Estuve leyéndolo toda una noche sin dormir (aclaro que por el estudio estaba acostumbrado a hacerlo) porque, aunque no entendía prácticamente nada de lo que allí se decía y no me veía para nada haciendo los procedimientos que allí se sugerían (no tenía afinidad con ese tipo de cosas), oscuramente presentía que “eso”, que no alcanzaba a definir que allí se decía, tenía que ver conmigo, con mis ansiedades e insatisfacciones.

Como decía, estuve toda la noche sin dormir; a la mañana siguiente, esperé en la puerta del edificio a que saliera una de las chicas amigas que se iba a trabajar para preguntarle la dirección exacta de su amigo y, ya con esta información, me dirigí a su casa a hablar con él.

Grande fue mi sorpresa cuando al preguntar por él en el domicilio donde vivía me dijeron que el día anterior lo habían internado en un Hospital Neurosiquiátrico.

Así, de este modo, terminó lo que yo considero mi primer contacto con lo místico y mi primer acto de búsqueda intencional (no mecánico) y sin continuidad.

Sin embargo esta nueva experiencia con esos temas me dejó claro que SÍ, HABÍA RESPUESTA A MIS PREGUNTAS, y que seguramente había otros como yo que buscaban un “algo” que todavía no alcanzaba a definir.- Y este fue el evento más importante de ese año en mi vida.-

RELATO N° 3

Luego de este incidente del relato n° 2, un par de meses después, en una de las visitas a mis vecinas conocí a una prima de ellas. Me pareció hermosa, dulce, suave y algo tímida. Es decir... me gustó. Hubo de inmediato entre ambos una correntada de energía y una onda bárbara, nos hicimos amigos, pero obviamente yo quería pasar a “algo más”, y no sabía cómo hacerlo. Así que un día viernes a la noche, cuando ya se iba a su casa y estaba lloviendo mucho, la acompañé hasta la puerta de salida del edificio y allí nos quedamos parados pues llovía demasiado. Luego de un corto tiempo en silencio, no sé de dónde saqué el coraje para comenzar a contarle una historia que era más o menos así:

“Yo conocía a un muchacho que era un poco tímido y le gustaba una chica que había conocido en casa de parientes, y no se animaba a decirle nada, ni a invitarla a nada por temor a ser rechazado... (esto con más desarrollo, claro está). Entonces ella me interrumpió y me comenzó a contar a su vez una historia de “una chica que gustaba de un muchacho que había conocido en casa de unos parientes y que como él era tímido y no se animaba a decirle nada ella se sentía atraída pero se inhibía y todo lo que se animaba a hacer era tomarlo de la mano...” Entonces ella me tomó de la mano y sin siquiera hablar dimos media vuelta y subimos a mi departamento para irnos a mi pieza.

Allí, entre las cuatro paredes de mi cuarto viví por primera vez la increíble experiencia de sentir que EL TIEMPO ERA ETERNO y EL ESPACIO INFINITO; EN ESE CUARTO CABÍA TODO EL UNIVERSO. Estuvimos juntos todo el fin de semana, no recuerdo cómo fue, sólo tengo claros los registros de lo que acabo de describir.

Cada vez que evoco esos momentos, por instantes siento la tibieza y suavidad de su piel en la punta de mis dedos, como si estuviera presente en mí y revivo nuevamente ese sentir EL TIEMPO ETERNO Y EL ESPACIO INFINITO. Insisto, no recuerdo cómo fue, pero sí tengo claros esos registros.

Y allí, aunque no entendiera cómo ni por qué, me quedó claro que otra realidad era POSIBLE y se podía acceder a ella. Aunque yo no supiera cómo, porque curiosamente sentía que no era ella la causante de tales sentires, por más que tuviera mucho que ver con ellos, y que tampoco era el sexo, pero que había algo en esa suerte de “**nosotros**” que se experimentaba por momentos cuando estábamos juntos, que a mí me transportaba a otro estado interno.

Todo esto lo fui comprendiendo en días sucesivos.

Nuestra relación duró un tiempo y luego se perdió, a pesar de que durante algunos meses, cuando caminaba a su lado, aunque no nos tocáramos, había una correntada enorme de energía entre ambos, como si un campo de energía nos envolviera.

Como nunca hablé de esto con ella, luego de muchos años y me intrigaba saber cual era su relato de aquella época, la busqué y la ubiqué. Cuando la llamé por teléfono, curiosamente me atendió ella, tenía toda una hermosa familia a su alrededor, y me dijo que hacía poco había estado pensando en mí, que había recordado lo vivido en aquella época y que había sido lo más hermoso que le había tocado vivir. Coincidencias, ¿no?

Ella fue en mi vida como un hada protectora que apareció y me ocupó el espacio mental y emocional en un período de fuerte sin-sentido, en el cual mi vida podría haber salido disparada en cualquier dirección. Su presencia me mantuvo ocupado y lo vivido con ella, que fue siempre conmovedor, me sintonizó en una dirección muy precisa. En alguna medida a ella le debo el estar hoy aquí.

RELATO N° 4

Al año siguiente de mi encuentro con la chica del relato N° 3, me incorporaron al Servicio Militar Obligatorio. Por suerte para mí, ese día seleccionaron un grupo que quedaba en el Cuartel de enfrente, en Cordoba, lugar de mi incorporación, y al resto de los reclutados los enviaron a Uspallata. Así que, por esas cosas del destino, me quedé en Córdoba viviendo en el mismo lugar en que había vivido los últimos dos años.

Desde adolescente los médicos habían descubierto que mi hígado no procesaba el alcohol y por tanto, cuando lo tomaba, me intoxicaba. Por esa razón nunca he tomado vino, ni ningún tipo de alcohol.

Pero la noche anterior a mi incorporación mis compañeros de casa me hicieron un asado de despedida y me "obligaron" a tomar un "fondo blanco", así que llegué al cuartel ya sabiendo que me iba a descomponer a más tardar al mediodía.

Como decía, ese mismo día í nos pusieron una vacuna llamada triple, de muy fuerte efecto. Así fue que, entre la vacuna y el vino, me pasé una semana prácticamente en la enfermería. En todo ese tiempo pude ver o comprender cómo sería todo ese año y, una de las noches en que estaba allí, me quedó claro cuál sería la conducta más útil a seguir. Ponerla en práctica me llevó a salir entre los primeros de baja, 8 meses después. El día anterior a mi baja mi jefe me invitó formalmente a hacer el curso de Oficial de Reserva y pasar a retiro pasivo de las Fuerzas Armadas, ya que yo era el mejor soldado de la compañía, con la más alta puntuación en todos los ítems. Ante su invitación, le contesté que no, que yo odiaba todo lo militar. Entonces él me dijo señalando hacia los calabozos que los que los odiaban estaban allá. Súbitamente recordé mi decisión-comprensión en los primeros días en el cuartel y le contesté: **"Ustedes me pueden obligar a hacer algo que no quiero, pero no pueden obligarme a hacerlo mal. Por eso es que durante todo este año me he esmerado en hacer las cosas bien, rescatando de ese modo mi poder de decidir, que ustedes me habían quitado."** Y allí en ese momento se grabó en mí esta comprensión que me influyó en muchos momentos de la vida, como un faro referenciador.-

RELATO N° 5

DE CÓMO CONOCÍ EL MOVIMIENTO HUMANISTA

(Este relato se compone de varios eventos, numerados del 1 al 5)

EVENTO 1

Terminado el colegio secundario, mi padre decidió que yo tenía que estudiar para Contador Público (en aquella época los jóvenes hacíamos lo que decían los padres sin siquiera cuestionarlos). Así que, coherente con eso, me mandó a mediados de Enero a inscribirme y hacer el cursillo de ingreso en la ciudad de Mendoza, donde podía vivir en la casa de unos parientes.

Mientras estaba allí haciendo el cursillo (eran los primeros que se hacían en el país con examen para ingresar), me encontré con un compañero de la secundaria con el que no tenía mucha afinidad, que me invitó a una suerte de reunión de todo un día en lo que hoy es el gran Mendoza, que culminaba en una ceremonia en la que se quemaba una víbora que se comía la cola. La verdad es que, aunque le dije que iría, yo internamente sabía que no lo haría y, obviamente, no fui. Tampoco me preocupé por entender o saber de qué se trataba aquello a lo que me invitaba.

Terminado el cursillo de ingreso, volví a mi pueblo movido por razones que no vale la pena comentar, y dispuesto a abandonar el estudio. Pero mi padre, quien estaba muy definido en este tema, no me dejó deshacer las valijas y al día siguiente me puso plata en el bolsillo y me subió en un tren a Córdoba, a inscribirme en la Facultad, pues allí no hacía falta cursillo de ingreso. Así fue cómo me encontré una mañana en la ciudad de Córdoba, donde encontré una pensión en la que me alojé mientras cursaba mi primer año de Facultad.

EVENTO 2

Al iniciar el segundo año, mi padre, junto a otro padre de mi pueblo, alquilaron un departamento para que vivieran sus hijos, y nosotros buscamos a otros más para que el alquiler fuera pagable.

Ya cursando el segundo año, nuevamente en la calle me encontré con mi antiguo compañero de secundaria (el mismo de Mendoza), que también se había venido a estudiar a Córdoba, y nuevamente recuerdo que me invitó a algo de **“la cosa”**, no recuerdo a qué.... De todos modos no fui y no volví a verlo.

EVENTO 3

Así, llegué a mi tercer año en Córdoba. Tuve una crisis de sentido, tomé contacto con la mística y tuve una experiencia con el registro del tiempo, del espacio y de la energía fuera de lo común, pero, seguía sin saber qué hacer de mi vida. En ese contexto, un día, mientras conversaba con un amigo español, también estudiante, en la plaza Colón, él tenía puesto un saco azul, cruzado, que se usaba mucho en esa época (habitualmente vestía de modo muy elegante), recuerdo que le hice un comentario sobre que le faltaba el pañuelo en el bolsillo superior externo del saco y le metí la mano en el bolsillo. Allí me encontré con unas tarjetas que saqué, me dejé una en la mano y le devolví las otras. La tarjeta tenía de un lado un cuestionario que preguntaba algo más o menos así: “¿Qué colores te gustan? ¿Qué flores te gustan? ¿Qué piedras preciosas te gustan?” y otras que no recuerdo. Entonces le pregunté si quería que se la llenara, me dijo que sí y me dio un lápiz para contestar el cuestionario. Hecho esto, me dijo que la diera vuelta y que pusiera allí mis datos; al dorso la tarjeta decía:

N (aquí había que poner el nombre de uno)

E (aquí la edad)

D (el domicilio)

E (el estado civil)

T (el trabajo o si era estudiante)

A (aquí otras actividades o pasatiempos)

C (aquí iba quién me había contactado, en este caso él)

O (otras observaciones que uno quisiera hacer)

La verdad es que no recuerdo si me habló o no algo de “**la cosa**”, (del Movimiento). Le di su tarjeta y pocos días después perdí contacto con el español.

EVENTO 4

A comienzos del año siguiente me incorporaron al Servicio Militar. Tuve suerte porque me dejaron en Córdoba y mi padre no necesitó desalquilar el departamento donde había vivido hasta ese momento, pues yo iba todos los fines de semana a quedarme allí. Este hecho hizo posible que al año siguiente usando los datos de la tarjeta que le había llenado a mi amigo español gente del movimiento (la cosa en aquel momento) me pudieran invitar a una reunión.-

Así finalmente terminó el año con mi baja del Servicio Militar y ningún contacto ni con mi antiguo compañero de secundaria, ni con mi amigo el español, ni con nadie que me hablara de estas cosas.

EVENTO 5

Corrían los primeros días del mes de marzo del año 1968, pasado el Servicio Militar, nuevamente en la Facultad, seguía aún con una fuerte sensación de vacío existencial. Casi ninguna motivación con nada que no fuera tratar de seducir a cuanta chica se me cruzara y llevarla a la cama. Así que cuando un jueves a la siesta uno de mis compañeros de casa me vino a avisar que me buscaba una rubia, rápidamente fui a la puerta a ver quién era, pues no conocía ninguna rubia que fuera a visitarme.

Cuando salí me encontré efectivamente con una rubia de 20 o 21 años, de ojos claros, muy linda y que, de modo muy serio, me entregó un papel con una invitación a una reunión informativa en un edificio que quedaba por la calle paralela a mi casa y a una cuadra de distancia. Dicha reunión era para el sábado siguiente a las 18 hs. Movido por esta “fuerte y profunda motivación”, fui a la reunión.

El sábado a las 18 hs. entré a un edificio de oficinas. En aquella época los edificios no tenían rejas ni porteros que custodiaran las entradas. Cuando llegué a la puerta de la oficina, llamé y salió una persona de mi edad que me saludó dándome la mano con mucha fuerza; así que entré a la habitación y, para que no me ganaran de mano, recorrí todo el lugar saludando del mismo modo, es decir, diciendo mi nombre y dando la mano con fuerza. Luego, terminado esto, me paré al lado de la ventana sin saber qué hacer. Lo más triste era que la rubia no estaba, no fue a esa reunión. De golpe, alguien mirando por la ventana dijo: “Allá vienen”. Y efectivamente venían, un varón alto y una chica más bien baja, que eran los que luego iban a dar la reunión. Los que esperábamos, en total éramos unas 12 a 15 personas. Nos sentamos en el suelo y ellos se sentaron en sillas. No pasó nada en especial, salvo una indefinible sensación de bienestar.

Al finalizar la reunión y luego de hacer algunos ejercicios, Roberto, así se llamaba él y era el Epónimo del grupo (así me dijeron), nos invitó a los que quisiéramos a ir a tomar un café a un bar cerca de allí. Fuimos varios de los asistentes con Roberto y María Angélica, la chica. En el café comentó que el 1 de Mayo iba a comenzar un entrenamiento de Campo en una isla del Tigre y preguntó: “¿Quién quiere venir?” Junto con otros dije “Yo”. Así terminó mi primer y definitivo contacto con lo nuestro, con lo mio, con el humanismo.

Roberto, quien nos dio el entrenamiento de Campo en una isla del Tigre, un par de años después se desvinculó del Movimiento. Y ella, de nombre María Angélica, actualmente vive en España, es Maestra de la Escuela de Silo y ha escrito un par de hermosos libros sobre la educación de los hijos de humanistas, donde relata su experiencia en ese tema.

Así, entonces, me sumé a un grupo de “La Cosa”. Y la rubia finalmente apareció un par de semanas después.

Si mal no recuerdo, fue un 20 de marzo cuando por primera vez comencé un camino que no he dejado hasta hoy.

Esa indefinible sensación de bienestar se fue haciendo mas fuerte y clara con el paso de los días y aún sin comprender nada de nada fue creciendo en mi la clara sensación de haber llegado a “casa”, de estar con los “mios”, aunque no era muy consciente de ello.-

La segunda etapa, que llega hasta el año 2010 en la cual hay un encuadre dado por mi participación en el humanismo universalista (movimiento humanista) que orienta mi búsqueda hacia la producción de experiencias interesantes, aunque en esta segunda etapa de todos modos la mayoría de las experiencias también me “sucedieron” pero ahora en un encuadre de búsqueda, todavía sin poder dirigir intencionalmente las acciones en dirección de producirlas de modo controlado.- siguiendo los procedimientos propuestos, sin poder aún definir un procedimiento propio que me sirva a los fines propuestos.-

Aquí creo conveniente aclarar nuevamente dos aspectos que considero de interés:

El primero es el relacional en el cual me vinculo con otros individuos a los que mueven intereses similares a los míos y que me sacan del momento anterior de diferenciación.-

Y, el segundo aspecto es que aparece el trabajo en complementación con “pares” y un enorme salto cualitativo en la comprensión y posibilidades de creación de entornos favorables a la producción de las experiencias “buscadas”

Aquí algunas de mis experiencias de esta etapa

RELATO 6

Éramos dos amigos que habíamos comprado nuestro primer auto, y ambos eran similares, dos Citroën 3 CV.

Ibamos a pasar un fin de semana en carpa en un lugar de las sierras de Córdoba llamado Cavalango con dos amigas. Llegamos un día tipo 3 o 4 de la tarde, armamos las carpas, y luego de un rato me metí al agua. Fui caminando por el río (los ríos de sierras nunca son profundos), por momentos con el agua a media pierna por momentos apenas mojándome los tobillos, y llegué a una pequeña cascadita de aproximadamente 1,5 mt. a 2 mt. de caída, desde donde el agua seguía su camino por ese pequeño cauce.

Estaba allí parado en medio de la cascadita mirando hacia abajo cuando de pronto irrumpió en mí UNA SENSACION MUY VÍVIDA, SOBRE EL TIEMPO DE LAS PIEDRAS QUE ESTABA MIRANDO. MIENTRAS MIRABA Y ME DABA CUENTA QUE MIRABA LA CASCADITA Y SU PEQUEÑO CURSO DE AGUA, AL MISMO TIEMPO VEÍA UN VALLE ENORME, GIGANTESCO, QUE SE EXTENDÍA POR UNA ENORME SUPERFICIE Y SENTÍA EL TIEMPO DE ESAS PIEDRAS, LOS MILES Y MILES DE AÑOS DE ESAS ROCAS, CON LA VISIÓN-SENSACIÓN DEL TIEMPO Y LA VIDA DE LAS PIEDRA, superpuesta a mi mirada de ese momento. Ese fenómeno duró probablemente sólo unos segundos, o quizás menos, pero provocó en mí una fuerte conmoción emotiva e intelectual y me dejó con un profundo registro de **agradecimiento y de absurda alegría**. Sentía como si hubiera vivido en esa corta experiencia dos momentos diferentes: el del momento actual en el cual estaba y aquel otro de tiempos remotos y en ese mismo paisaje, tal como era hacía cientos de miles de años.-

Así, embargado por una profunda emoción **que me hacía sentir ligado a todo**, me volví unos metros hacia atrás en el río y me tiré sobre la arena en una suerte de islita que había en el centro de la corriente, y me quedé allí un largo rato en un estado como de éxtasis.

Habían transcurrido solo unos 3 o 4 años de mis experiencias anteriores y lo rutinario de la vida había al parecer “apagado” el impulso de mis sentires y había achatado los efectos de mi participación en el Movimiento, del cual me estaba alejando lentamente movido por intereses mas epocales tales como buscar armar pareja, tenía un trabajo que me daba buenos ingresos tantos como para comprar un auto y ahora ocupaba todo mi espacio mental.

Este evento, esta experiencia me volvió a centrar en un camino del que no comprendía mucho y del que no sabía realmente adonde me llevaba, pero del cual tenía claro que era el que **tenía que seguir.-**

MIS EXPERIENCIAS CON EL TIEMPO

EVENTO 1 (Este evento ocurrió en el transcurso de la etapa anterior)

Hacía alrededor de un mes que había comenzado con las reuniones de la “Cosa” (la llamábamos así porque aún no tenía nombre). Yo estaba lanzado a conectar gente para sumar al grupo, así que invité a un chico conocido a tomar un café y hacerle una reunión informativa en un bar enfrente de la Sala de Cinerama, un sitio que respondía al nombre de “Los Barrilitos” en el centro de la ciudad de Córdoba donde vivíamos ambos.

Nos juntamos allí y nos sentamos a una mesa. Yo estaba de espaldas a la calle, mirando hacia la barra que tenía arriba una fila de barrilitos en miniatura, y él sentado mirando hacia la calle. No recuerdo realmente cómo fui desarrollando la informativa, pero en algún momento él habló del Yoga, probablemente me contó que estaba haciendo yoga o habló de modo admirativo sobre los beneficios de practicar tal disciplina. Por mi parte comencé a explicarle que el yoga era una disciplina de hacía más de tres mil años, pero mientras le hablaba de eso, y era consciente de estar en ese bar hablando con esa persona y mirando hacia la barra y sus barrilitos de miniatura, **AL MISMO TIEMPO ESTABA DESARROLLANDO EL YOGA HACÍA 3000 AÑOS ATRÁS Y COMPARTIÉNDOLO CON QUIENES LO DESARROLLABAN COMO DISCIPLINA EN ESE MOMENTO HISTÓRICO,**

Fue una experiencia muy corta. No le dije nada a mi amigo, sólo le dije que el mejor modo de **agradecer el hermoso regalo que los yogas nos habían hecho con sus desarrollos y trabajos era HACER HOY LO QUE HABÍA QUE HACER HOY, en lugar de repetir lo que ellos habían hecho hacía 3000 años,** todo esto con gran emoción y mucha carga de energía.

No recuerdo si seguimos hablando o si luego de eso terminamos nuestra charla, ni tampoco recuerdo si quedamos de volver a vernos o no. Así que cada uno se fue por su lado, yo, aún conmovido por lo vivido y sin poder entenderlo ni explicarlo; sin saber si era una vivencia o una alucinación de mi conciencia. Así finalmente esa noche me fui a dormir en la pensión en la que vivía.

A la mañana siguiente muy temprano, deben haber sido alrededor de las 7,30 u 8 de la mañana, vino la dueña de la pensión y me despertó diciéndome que me llamaban por teléfono. Me vestí y fui hasta donde estaba el aparato. Era mi contacto de la charla del día anterior, que totalmente alterado me preguntaba, acusador, qué era lo que yo le había hecho, que no había podido dormir en toda la noche, que había estado con un terrible ataque de miedo y no se había animado a apagar la luz de su pieza. Me repetía y preguntaba: “qué era lo que yo le había hecho”, y no me dejaba hablar. Finalmente me dijo que se iba de Córdoba, que abandonaba sus estudios de medicina y que no quería saber nunca más nada de mí.

Finalmente y como síntesis de este evento, me quedó claro por este incidente que el día anterior en el bar algo había pasado, y que no era algo externo, sino que algo había pasado en mí y lo había “tocado” a él, lo había afectado de ese modo tan aparatoso. Evidentemente, ninguno de los dos comprendía lo que había ocurrido, fuera esto lo que fuera.

Al respecto, muchos años después, me llegó la transcripción de un cassette de audio con una charla informal con Silo de la época del evento en cuestión, cuando la leí la relacioné con esta experiencia y un

par mas de ellas que me habían sucedido en años posteriores a esta que fue la primera de este tipo, pero, en ese momento no profundice en la relación que me parecía que había.-

Unos días después del cassette participé de un hermoso evento “Las Jornadas de Inspiración Espiritual” del 2 al 4 de Mayo en Parque Carcarañá, (en 2013 o 14, no recuerdo bien) un Parque cálido a mis afectos, donde me siento como en casa, donde hay amigos a los que quiero entrañablemente.

En un grupo a la noche salió el tema de la charla transcripción del cassette y de la cual conseguimos una copia, en el grupo estaba una persona muy cercana a Silo en aquella época, ante la pregunta de si estaba enterada de ese material dijo no recordarlo así que lo leímos y compartimos comentarios, el aporte de esta persona, fue que por el tono del mismo muy probablemente fuera de Silo porque ella conocía el contexto sobre el cual hizo algunos comentarios. en el cual se desarrolló la misma, es decir el momento particular que se vivía internamente en la “Cosa” en ese momento luego de Punta de Vacas y de la Arenga Prohibida de Yala.-

Explicado el contexto quedaba mas claro el porque de definiciones un tanto osadas e incluso hasta alguno podría pensar que chocantes, pero que tenían un sentido preciso teniendo en cuenta como era la situación en ese momento dentro de la cosa.

En esa charla Silo hablaba del manejo de Tiempo y la Energía, y en realidad lo que hacía era proyectar como posibilidad de quienes lograran la trascendencia, el manejo del tiempo y de la energía; si bien no puedo decir que ese sea mi caso, si puedo decir que he tenido algún acercamiento a lo que Silo dice en esa charla de estos temas; y estos acercamientos a sus dichos no han sido fruto de mi manejo sino que me han sucedido de modo o accidental o azaroso, en todo caso sin mayor intervención de mi parte y, que finalmente son traducciones de lo vivido en esas experiencias sin que ello signifique que esas traducciones tengan carácter de “verdaderas”.-

Si rescato ya en la época de mi encuentro con el cassette de audio un intento de trabajo sostenido en dirección de producir ese tipo de fenómenos, aunque aún sin resultados visibles.-

EVENTO 2

Corría el verano 2002-2003, no recuerdo exactamente que mes, iba caminando por las calles de una ciudad del Sur de Argentina donde vivía mi última pareja de quien me había separado recientemente y con quien vivía nuestro pequeño hijo a quien yo había ido a visitar.-

Era la hora de la siesta y me dirigía caminando hacia la casa de una amiga del Movimiento donde estaba parando, hacía un calor pesado y yo caminaba aun a varias calles de distancia de mi destino, no recuerdo en que iba pensando, pero si recuerdo que vivía en ese momento una situación de total desestabilización interna y externa, puesto que si bien vivía en Córdoba nuevamente luego de mi separación aún no lograba resolver el tema económico, me era doloroso estar separado de mi hijo, y extrañaba y amaba

profundamente a su madre, (que había armado una nueva pareja), y por el lado del movimiento, estaba en un equipo de gente con los cuales no tenía ningún encaje ni sintonía.-

Caminaba bajo un sol abrazador e iba mirando una mujer anciana, muy anciana que estaba al rayo del sol barriendo la vereda, y pensaba en ese momento que sentiría ella, si sabía que pronto su cuerpo se detendría, si había acomodado sus cosas y solo esperaba que llegara su momento y cosas por el estilo, cuando estaba llegando a su altura, dirigí mi vista hacia la vereda de enfrente donde había un garaje que tenía un portón espejado en el que se reflejaba la mujer barriendo y mi lento rebasamiento de ella, y en ese momento mientras miraba eso y era consciente de ello ME SENTÍ TRANSPORTADO AL PASADO, SENTI QUE ME CONECTABA CON AQUELLOS QUE ANTES DE MI HABIAN HECHO SU PARTE PARA QUE YO PUDIERA AHORA VIVIR LO QUE VIVIA, LOS VEIA, LOS SENTÍA, LOS TOCABA Y ERAN MUCHISIMOS Y DURANTE MUCHOS TIEMPOS DIFERENTES COMO SI ESTUVIERAN EN ESCALONES DE UNA ESCALERA QUE SUBÍA HASTA MI, Y LUEGO SEGUI VIENDO LO QUE VEIA AHORA Y VIENDO AL MISMO TIEMPO LOS QUE SEGUIAN DESPUES DE MI, Y COMO CONECTABAN CONMIGO Y ME RECIBIAN DESDE AMBOS LADOS DE LA ESCALERA CÁLIDAMENTE, LUMINOSAMENTE, Y....ENTONCES LLORÉ,.....POR UN INSTANTE PERDÍ NOCION DE MI, Y RECIENTE LA RECUPERÉ CUANDO ESTABA LLEGANDO A LA ESQUINA Y TENÍA QUE BAJAR A LA CALLE. Seguí mi camino completamente conmocionado, con un profundo agradecimiento hacia aquellos que antes de mí habían hecho su parte para que yo pudiera ahora hacer la mía y construir el escalón de esa escalera hacia la luz que me tocaba construir y también un profundo agradecimiento hacia aquellos que seguirían con lo que yo hacia hoy y como todos estábamos conectados y éramos eternos en esa construcción y eso, aunque mas no fuera eso daba sentido y plenitud a nuestras vidas, me encontré respondiendo las preguntas que se hacen al Guía Interno en la Experiencia Guiada de Configuración del Guía, pues allí experimentaba que LA MUERTE NO EXISTIA, QUE ERA UNA ILUSION, que las acciones se continuaban y en ellas seguíamos cada uno de nosotros, allí pude comprender el sentido profundo de HACER LO QUE HAY QUE HACER. Y la importancia de develarlo, y también en ese momento me encontré comprendiendo el VALOR DE MI VIDA, así en ese estado de conexión profunda llegué a la casa de mi amiga, reconciliado y en paz conmigo mismo, porque aun en condiciones desastrosas en que estaba para mis intereses epocales, aquello que quiba mi vida seguía dándome señales de hacia donde ir y de que hacer.-

EVENTO 3

Fue durante ese mismo año,2003, tenía un Bar en el centro de Córdoba y estaba viviendo en un Hotel céntrico, estaba nuevamente armando un equipo, y ya tenía definida un Sector Administrativo joven muy linda, pero, lo que yo no veía en ese momento era que todo ese armado era desde un emplazamiento de búsqueda de compensación y servía para ocultar la enorme desestabilización que sentía.

Una siesta. Un mes antes de fin de año la invite a que me acompañara a mi casa (el Hotel donde yo vivía), fuimos allí y estuvimos en mi pieza alrededor de 3 a 4 horas, en un cierto momento, hacia como 1 ½ a 2 horas que estábamos allí cuando me paso lo siguiente:

ESTABA CONCIENTE DE QUE ESTABAMOS EN MI HABITACIÓN, LE VEIA A ELLA Y LO QUE ELLA HACIA, TENIA REGISTRO DE TODO ESTO, Y AL MISMO TIEMPO ME SENTÍA Y REGISTRABA A MI MISMO Y LA VEIA A ELLA HACIENDO LO QUE IBA A HACER 4 O 5 MINUTOS MAS TARDE, DURANTE UNOS INSTANTES LA EXPERIENCIA DE ESA DOBLE VIVIENCIA ME EMBARGÓ, FUE COMO UN DESDOBLAMIENTO DEL TIEMPO Y UNA SUPERPOSICION DE VIVENCIAS, CON EL PRESENTE Y EL FUTURO INMEDIATO, Y LUEGO PASO.....todo volvió a la normalidad, pero en mi registro ya nada era normal, había vivido una experiencia fuera de lo común y no era una alucinación, al menos eso me parecía aunque no tuviera ninguna referencia que sirviera de parámetro para decir que cosa había sido, y en alguna medida volvía a repetir una experiencia ligada al registro del tiempo, como ya me había sucedido antes, pero en este caso con matices diferentes.-

No le comenté a ella lo que había experimentado, solo me limité a preguntarle como se había sentido y me dijo que para ella había sido como una suerte de comunión entre ambos.- Cuando nos separamos ese día me dijo “ya te estoy extrañando, no, no te estoy extrañando”, “nos estoy extrañando”, estoy extrañando el “nosotros” de esta tarde.-

RELATOS CON EL TEMA DE LA MUERTE

Corría el año 1975, Acababa de pasar a mi juicio el momento más oscuro de mi vida detenido-desaparecido durante 72 horas, en esos famosos operativos de la época de la dictadura más sangrienta que se recuerde en mi país, a la mañana siguiente que me soltaran de esa situación extrema me avisaron de fallecimiento de mi padre. Fue una partida súbita, no esperada. Me avisaron a la mañana siguiente y al mediodía tomé un ómnibus hacia mi pueblo. Durante todo el viaje fui como anestesiado. Finalmente llegué a mi casa (en esa época los velatorios se hacían habitualmente en la casa del difunto) y allí estaban velando el cajón con el cuerpo. Me estaban esperando antes de cerrarlo, para que yo pudiera verlo. Me acerqué al cajón a instancias de mi hermana, y **tuve un claro registro de que eso que estaba ahí no era mi padre, al mismo tiempo sentí su presencia sólida y fuerte.** Así que sin ninguna emoción me aparté para que siguieran con el ritual. Finalmente nos ubicamos en una hilera de vehículos que iban en fúnebre cortejo hacia el cementerio. Había mucha gente y muchos autos, eso me sorprendió y me di cuenta que mi padre había sido importante para muchos, a él le hubiera gustado ver esa caravana de autos, uno detrás de otro, siempre le gustaron los autos y soñó con que su hijo iba a tener uno.

Ya en el auto que me habían asignado, de golpe sentí su presencia. Entonces cerré los ojos y sentí que las lagrimas me corrian por el rostro durante todo el viaje hasta el cementerio, mientras recorría mentalmente toda mi vida con él y me reconciliaba con todas y cada una de nuestras diferencias, que fueron varias, no eran lagrimas de angustia, tampoco de dolor, eran claramente manifestaciones de la conmoción por la experiencia interna de reconciliación que estaba viviendo. Cuando llegamos al cementerio, ya estaba bien y dispuesto a terminar con ese rito sin ninguna carga; tenia certeza de que si quería “ver” a Papá, estar con él, sólo tenía que buscarlo en el fondo de mi corazón. Así que nunca más

volvería a ese lugar donde se guardan los envases, puesto que lo que para mí era valioso era el contenido y no el envase. Eso acababa de comprender.

RELATO Nº 15: CANARIAS II

En Septiembre de 1978 se organizó “Canarias II”. Personalmente estaba en una buena situación económica, así que pude pagarme el viaje y fui a participar de esas jornadas. El viaje en sí ya fue toda una experiencia, nunca había cruzado el Océano. Además, llegamos en primer lugar a Senegal (Dakar) donde por cuenta de la compañía aérea no alojamos durante dos o tres días en un Hotel de la cadena Meridien: era la primera vez que tenía la experiencia de ver y compartir con gente de raza negra. Luego embarcamos en un avión hacia las Islas Canarias. Allí no recuerdo en cuál isla participamos de las reuniones previstas. Éramos más de 500 personas venidas de todo el mundo a escuchar a Silo, desarrollar los temas doctrinarios que en su momento formaron parte de la “Carpeta de Canarias II”.

Dice nuestra doctrina: “Distinta es la actitud frente a la vida y a la cosas cuando la revelación interna hiere como el rayo” (de “La Mirada Interna” – Cap. XIII – “Los Principios”). Y eso fue lo que exactamente me pasó cuando, escuchando la exposición de Silo el día quinto, él dijo (no voy a ser textual. cualquiera puede consultarlo en el día quinto de Canarias II), hablando de los ruidos de la conciencia, que SI POR UN INSTANTE LOGRÁRAMOS ACALLAR ESOS RUIDOS, PODÍA SUCEDER QUE EXPERIMENTÁRAMOS EN ELLA LA PRESENCIA DE ALGO QUE NO ES ELLA, Y ESE CONTACTO TENDRÍA PARA NOSOTROS SABOR DE ETERNIDAD. Aunque no fueron estas sus exactas palabras, fue lo que yo traduje de lo que dijo y que me impactó profundamente. Entonces, en ese momento, ese día, HICE MI SEGUNDO INGRESO AL MOVIMIENTO, pero ya no fue buscando compensación de nada, no fue por insatisfacción o alguna otra razón psicológica, sino que fue POR LA TOTAL Y ABSOLUTA CONVICCIÓN DE QUE ESO ERA LO QUE DABA SENTIDO A MI VIDA Y A MI PARTICIPACION AQUÍ. Fue un acto consciente, no mecánico.

Luego de un tiempo comprendí, y es obviamente una teoría mía, totalmente subjetiva y arbitraria, que uno llega a lo nuestro movido por muchas razones, no importa cuáles, y, salvo honrosas excepciones que seguramente debe haberlas, no lo hace movido por una verdadera búsqueda de aquello que trasciende no sólo a la propia vida sino también a la propia conciencia, algo más grande que ella misma. No hablo de una idea, hablo de un registro, de una experiencia por la que vale la pena VIVIR.

Así, movidos por distintos motivos llegamos aquí y, en algún momento, uno encuentra lo que buscaba, por ejemplo una pareja, entonces se va. Y está bien, pero algunos otros un buen día tienen una experiencia conmovedora, plena de lucidez y comprensión y en ese momento VUELVEN A INGRESAR A LO NUESTRO, de un modo consciente y DEFINITIVO. Esa revelación interior marcará para siempre sus vidas. Agradezco a Silo, y agradezco a la vida haber podido vivir y comprender esto.

Luego de todo esto, en ese particular estado que me sobrepasaba y no lograba ni procesar ni intelectualizar como para poder contarlo, nos fuimos a España. Allí con cuatro amigos más, alquilamos un auto e hicimos una recorrida por distintos países. Pero, cuando recién habíamos llegado a Madrid, creo que el primer o segundo día, esa mañana me levanté con una enorme inquietud, un gran desasosiego. Di vueltas un rato hasta que finalmente me decidí y llamé a Córdoba, al negocio que tenía allí y que estaba, en mi ausencia, a cargo de mi pareja. Cuando me atendió, lo primero que le pregunté fue qué había

sucedido y ella me contestó con otra pregunta: “¿Cómo te enteraste?” Entonces yo le pedí que me dijera de qué. Ella me contó que el día anterior había partido mi Madre. En ese momento la inquietud desapareció por completo. Luego me preguntó si pensaba volverme en ese momento y le dije que no, que nada podía hacer estando a 17000 kilómetros de distancia, que iba a seguir el viaje y a mi regreso viajaría a mi pueblo de origen.

La noticia de la partida de mi madre quedó como en un espacio particular, a resguardo de lo cotidiano, así que pude hacer el viaje sin mayores altibajos emotivos ni de ningún tipo. Recién cuando volví a Argentina pude hacer consciente ese acontecer.

Una tarde a poco de regresar, era sábado si mal no recuerdo, estaba viendo una película donde un niño autista era curado en una granja porque establecía una relación con un caballo. Yo estaba tirado a lo largo en un sillón heredado de mi padre, cuando irrumpió en mí una larga fila de imágenes, fue pasando por mi mente toda mi vida con mi madre. Fui reconciliándome con ella en todo lo vivido, mientras repetía “Mamá... Mamá... Mamá...” y lloraba copiosamente. Finalmente pude acomodar mi vida con ella y tengo que reconocer que, en posteriores momentos difíciles, ella ha aparecido y con palabras o gestos me ha indicado caminos por donde salir sin daño interno. Nuevamente en este caso el llanto no fue de angustia, o de dolor, o de tristeza, sino producto de la conmoción emocional que la experiencia de reconciliación profunda me producía.-

Y finalmente una última etapa que en mi caso comienza en el 2010 signada por la característica de trabajar decididamente en producir esas experiencias de modo dirigido y controlado, es decir creando condiciones internas y externas que faciliten la producción de ese tipo de vivencias, de ese contacto con lo profundo, del cual por ej. Platón dice que **de eso solo se puede tener reminiscencias.....**

Esta última etapa de la cual no aportaré comentarios, esta encuadrada en los trabajos que nos propusiera silo de Nivelación - Disciplina - Ascesis en los que se propone ir hacia lo profundo de la conciencia y a los que me dedique a partir de entonces.-

Finalmente y para cerrar los aspectos que venía mencionando de cada etapa, puedo decir de esta que:

Aquí ya estamos desde lo estático en la cósmica del asunto, porque abarca y completa las etapas anteriores, incluyendo los elementos compositivos y pautando las relaciones con otros individuos del mismo plano.-

Y en dinámica, podemos hablar de una etapa “final” (al menos en este desarrollo) de síntesis, donde esta todo orientado a **la producción del contacto con “lo profundo de la conciencia” y habilita al salto de esta hacia nuevas realidades.-**

Juan